



¡Feliz verano!

Amiga, amigo: ¿Quieres pasar “un verano diez”?, ¿“un verano de bandera”?, ¿un verano que no olvidarás jamás?... ¿Sí?...

¡Un verano maravilloso está a tu alcance! Solamente tienes que pedirme con confianza lo siguiente... ¿De acuerdo?

¡Adelante!

Amiga, amigo, pídemme:

Fe. Para que no te ahogues, para que confíes en ese Amigo que está deseoso de pasar este verano contigo.

Entrega. Se puede y se debe vivir con pasión y entrega, sin reservas, sin especular, sin echar las migajas..., el invierno y la primavera, el otoño y, por supuesto, también el verano.

Libertad. No libertinaje. Ser libre y no esclavo de tantos “diosecillos veraniegos” que en forma de modas, materialismo, cuerpos diez... son muy frecuentes por nuestros lugares de vacaciones.

Inconformismo. Para no conformarte con lo de todos los veranos lo mismo. Las mismas playas, los mismos chiringuitos, los mismos paseos, las mismas fiestas y, lo que es peor, el mismo vacío de corazón de todos los años.

Zzzzzz. Sueño, sueños, pero con el corazón despierto... Soñar un gran verano, soñar unas excelentes vacaciones y, con mi ayuda, ponerse manos a la obra.

Valentía. Para no dejar que el aburrimiento, la apatía o la desgana te tumben, dejándote, otro verano más, KO...

Ecologismo. Tener conciencia del mundo que habitamos. La creación, la naturaleza se llena de regalos en periodo estival... ¡Aprovéchalos! ¡Disfrútalos! ¡Cúídalos!

Regocijo. Alegría auténtica, nada “de garrafón”. Esa alegría capaz de contagiar a todo y a todos. Esa



alegría que te convierte en el número 1 sin necesidad de subirse a la tarima de la pista de baile o sin coger el micrófono del karaoke.

Amor. Sin amor es mejor que inviernes como algunos animales... Sin amor despídete de vivir un verano auténtico.

Noticias. Buenas noticias. Cada día recibirás una carta en forma de Evangelio. En ella encontrarás luz, consuelo, descanso y fortaleza.

Optimismo. Si eres capaz de analizar y vivir todas y cada una de las situaciones de este verano bajo el prisma del optimismo, los problemas... sí, escúchame bien, los problemas “tomarán también vacaciones” y no irán, precisamente, al mismo destino que tú.

Atentamente, tu amigo: **Dios.**

José María Escudero

Cuaderno Joven

